

## **TRABAJO FIN DE GRADO:**

**¿Puede un animal ser un aliado terapéutico?**



**AUTORA: GONZÁLEZ ADRIÁN, ZORAIDA**

**TUTOR: HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, MANUEL**

**GRADO EN TRABAJO SOCIAL**

**UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA**

**JUNIO 2016**

## RESUMEN

Los animales han estado desde siempre presentes en las vidas de los seres humanos. Gracias a diversas investigaciones y experiencias prácticas se ha podido comprobar que pueden llegar a mejorar la calidad de vida de las personas. Es a través de esta idea como surgen las denominadas terapias con animales. Con el paso del tiempo han llegado a convertirse y ser reconocidas, cada vez más, como un recurso de apoyo complementario para las personas.

Estos estudios o prácticas se han llevado a cabo desde la antigüedad hasta la actualidad, variando con el tiempo e incorporando innovaciones en las mismas. A su vez, han permitido conocer cuáles son los beneficios o efectos que aportan las terapias a los seres humanos y al mismo tiempo a los animales, ya que no sólo se crean lazos de afecto, cariño o estima sino que también ayudan a los sujetos a mejorar sus hábitos de vida de una forma más saludable.

La relación que existe entre los animales y las personas va más allá del carácter terapéutico o sanador, y alcanza muchos ámbitos de la vida de un individuo porque pueden ayudarle a integrarse en la sociedad, en el mercado laboral o luchar contra el aislamiento social, entre otros. Precisamente, comprobar cómo influyen en la vida de las personas es un aspecto importante a tratar en este ensayo teórico.

**Palabras claves:** terapias con animales, calidad de vida, carácter terapéutico y hábitos de vida saludables.

## **ABSTRACT**

Animals have always been present in the lives of humans. Thanks to various research and practical experience has been found that can get to improve the quality of life of people. It is through this idea as therapies called animals arise. With the passage of time have come to be recognized and become, increasingly, as a resource for additional support for people.

Such studies or practices have been carried out since ancient times to the present, varying with time and incorporating innovations in them. In turn, they have allowed to know what the benefits or effects that bring therapies to humans while animals, as it not only ties of affection, affection are created or esteem but also help individuals to improve their lifestyle habits in a healthier way.

The relationship between animals and people goes beyond the therapeutic or healing character, and reaches many areas of life of an individual that can help them integrate into society, in the labor market or combat social isolation, between others. Precisely check how they influence people's lives is an important theoretical essay dealing in this aspect.

**Keywords:** animal therapies, quality of life, therapeutic character and healthy lifestyles.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>5</b>
<b>1. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO</b> .....	<b>6</b>
<b>2. CONCEPTUALIZACIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA</b> .....	<b>9</b>
<b>4. INVESTIGACIONES Y PROGRAMAS CIENTÍFICOS QUE PRUEBAN LA UTILIDAD DE LOS ANIMALES CON LAS PERSONAS</b> .....	<b>13</b>
<b>4.1. SALUD FÍSICA.</b> .....	<b>15</b>
4.1.1. Personas con Discapacidad Física. ....	15
<b>4.2. SALUD PSÍQUICA- MENTAL.</b> .....	<b>16</b>
4.2.1. Niños con discapacidad intelectual. ....	16
4.2.2. Personas con esquizofrenia. ....	16
4.2.3. Personas con Alzheimer.....	16
4.2.4. Personas con enfermedades mentales crónicas.....	17
4.2.5. Personas con Síndrome de Down. ....	18
<b>4.3. SALUD SOCIAL.</b> .....	<b>18</b>
4.3.1. Depresión.....	18
4.3.2. Personas en Centros Penitenciarios. ....	20
<b>5. PAPEL DEL TRABAJO SOCIAL EN LAS TERAPIAS CON ANIMALES.</b>	<b>21</b>
<b>6. DISCUSIÓN</b> .....	<b>23</b>
<b>7. CONCLUSIONES</b> .....	<b>28</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>30</b>
<b>ANEXOS.</b> .....	<b>32</b>
<b>ANEXO 1. ENTIDADES QUE PROMUEVEN LAS TERAPIAS CON ANIMALES.</b> .....	<b>32</b>

## INTRODUCCIÓN

La relación entre seres humanos y animales domésticos es tan antigua como el origen de nuestra especie. Múltiples han sido los beneficios de esa convivencia. El servicio que han prestado los animales a las personas abarca innumerables aspectos. En particular han sido una fuente primordial de compañía y apoyo emocional. Su incondicionalidad y sensibilidad suponen un factor protector de gran importancia. Destacan también, dentro de este apartado, las terapias con animales, que son actividades o actuaciones que se han llevado a cabo desde la antigüedad hasta la actualidad sobre todo desde que se concibe que pueden ayudar o mejorar la calidad de vida de las personas.

La terapia asistida con animales es una modalidad de tratamiento terapéutico en la que los animales cumplen unos determinados criterios para realizar el proceso de forma efectiva. Todas las actuaciones están supervisadas por un y una profesional de la salud con el propósito de fomentar la mejoría de las personas tanto a nivel físico como social, emocional y cognitivo. Dichas terapias se pueden realizar en múltiples contextos y llevarse a cabo de forma individual o en grupo. (Tucker, 2004). Se han analizado diversos beneficios que estas terapias tienen hacia las personas en los casos de Síndrome de Down, Ansiedad, Depresión...

Las terapias con animales han tenido mayor desarrollo con las personas que presentan algún tipo de discapacidad, pero a su vez, podemos observar terapias con personas que presentan otras dificultades. No obstante, sólo hasta hace poco han merecido la atención de los investigadores. Conocer de forma sistemática y científica si esa supuesta utilidad está carente de fundamento real o por el contrario, confirmar sus bondades es un objetivo que merece ser tenido en cuenta y que guía a este trabajo.

## **1. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO**

Para la realización de este Trabajo Fin de Grado se ha llevado a cabo un profundo proceso de estudio a partir de la idea principal que se tenía al comienzo, y de un objetivo concreto para poder determinar qué tipo de trabajo se iba a desarrollar, concluyendo que sería un ensayo teórico. Para ello, se han empleado tanto a fuentes primarias, como secundarias, gracias a las que se ha podido analizar la importancia y las aplicaciones que tienen los animales en la acción terapéutica. Tras hacer la búsqueda de la información se pasó al proceso de reflexión y crítica para posteriormente deducir las conclusiones. Finalmente, se presentó el ensayo teórico con todos los datos analizados y comentados.

Hay que advertir que en este trabajo se va a defender su utilidad, pero siempre como recurso suplementario y como apoyo a la intervención profesional en materia de salud, y nunca como sustitutos de la misma.

Las fuentes primarias utilizadas han sido principalmente libros o manuales teóricos y revistas científicas electrónicas, en las que se presentan investigaciones así como experiencias reales de terapias con animales.

Por su parte, las fuentes secundarias escogidas han sido las bases de datos de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna junto con el buscador de Google Académico, en las que se ha podido comprobar y analizar los tipos de terapias que se han llevado a cabo con las personas con algún tipo de dificultad.

Este ensayo teórico, elaborado a partir de todos estos datos y documentos, se ha basado, en avanzar en la clarificación y definición conceptual, en hacer una breve evolución histórica de las terapias que se han empleado con los animales, así como en un registro y análisis de los beneficios que tienen, entre otros aspectos. El criterio y la cuestión esencial que ha guiado esta búsqueda ha sido buscar toda la información

necesaria para poder dar respuesta a la pregunta: “¿Los animales pueden ayudar a curar a las personas?”

## 2. CONCEPTUALIZACIÓN

Es importante ir a la raíz y definir una serie de conceptos que son esenciales para la lectura y la comprensión de los diferentes apartados que se irán desarrollando a lo largo del trabajo. A continuación, se desarrollan con más detalle.

- Terapia. Según el Diccionario de la Real Academia de La Lengua el significado de terapia tiene dos acepciones principales:

1. f. Tratamiento de una enfermedad o de cualquier otra disfunción. *Terapia contra el sida.*

2. f. Tratamiento destinado a solucionar problemas psicológicos. *Terapia familiar, matrimonial, para superar la timidez, etc.*

En ambos casos, se trata de una actividad u operación que ayuda a superar una enfermedad, disfunción o problema de índole psicosocial o físico y que contribuye a mejorar la salud de la persona, grupo o comunidad.

- Actividades Asistidas por Animales (AAA): Consisten en acciones realizadas por un colaborador humano junto a un animal entrenado y que ofrecen oportunidades para la motivación, la educación, y / o beneficios en cuanto a la autonomía, movilidad, integración social, laboral y a nivel recreativo para mejorar la calidad de vida del receptor. Estas actividades se desarrollan en una variedad de entornos, por profesionales entrenados especialmente, o por asistentes y voluntarios, en asociación con los animales que cumplan criterios específicos. (Martín, 2015).

- Terapia Asistida por Animales (TAA): Es una intervención dirigida a un objetivo, en el que un animal, que cumple ciertos requisitos y ha sido entrenado, se desempeña como parte integral del proceso de tratamiento. Esta terapia es dirigida por un o una proveedora de servicios de salud, que trabaja en el ámbito de su profesión y está diseñada para promover la mejora en el funcionamiento físico, social, emocional y / o cognitivo humano. (Del Valle, 2009).

Según Levinson, (1962), “la zooterapia es una técnica que integra a los animales en la prevención y tratamiento de patologías humanas, tanto físicas como psicológicas, así como en el aprendizaje y adaptación de niños y niñas con capacidades diferentes”. (p. 59).

Savishinsky (1983) lo explicó, no obstante, de esta manera: “El uso de animales en terapia es una inversión del proceso de domesticación. Esta facilitó la civilización. Hoy tratamos pacientes con animales para civilizarlos: para que sean capaces de funcionar en nuestra cultura, con apoyo de los animales.” (p.70).

Posteriormente, el autor Tucker (2004) definió la terapia asistida con animales como “una modalidad de tratamiento terapéutico en la que un animal que cumple determinados criterios forma parte integral del proceso. Este tipo de terapia está dirigida por un o una profesional de la salud quien marca los objetivos específicos del tratamiento” (p. 185).

Según este mismo autor, “el propósito de las terapias asistidas con animales es el de fomentar la mejoría en el funcionamiento físico, social, emocional y/o cognitivo de los seres humanos. Se puede realizar en una amplia gama de contextos y puede llevarse a cabo en grupo o de forma individual” (p. 185).

- Terapéutico. El Diccionario de la Real Academia de La Lengua define el concepto como “conjunto de prácticas y conocimientos encaminados al tratamiento



de dolencias”. Responde a la consideración de aquello que posee capacidades o tiene propiedades que sirven para curar o aliviar ciertas dolencias.

- Asistida. Es una intervención dirigida hacia un objetivo en el que un animal desempeña unas actuaciones para completar el tratamiento. Esta terapia está dirigida por un o una especialista del ámbito sanitario y está diseñada para promover la mejora en el funcionamiento físico, social, emocional y / o cognitivo de las personas. (Salama, 2016). La cualidad de asistida viene dada también porque es producida con el concurso de un o una profesional que asiste, vela, dirige y corrige las acciones en las que participa como apoyo un animal entrenado.

### **3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA**

Los numerosos estudios que se han seleccionado en este trabajo, para corroborar la importancia de los animales para los seres humanos, entre otros aspectos como ayuda en su vida diaria, se exponen brevemente y se comentan, a continuación, desde una perspectiva o evolución histórica.

No se tienen evidencias concluyentes de la utilidad o de las aplicaciones en la Antigüedad. Las primeras referencias que se han podido localizar son del siglo XVII. Durante el periodo de la Ilustración, podemos destacar como investigador principal a John Locke, el cual en 1699 escribe defendiendo la idea de dar a los niños y las niñas: “Perros, ardillas, pájaros o animales similares” para que los cuiden como un medio a través del cual aprendan a mostrar ternura y un sentido de responsabilidad hacia los demás.

En la literatura podemos encontrar referencias a los perros guías de la mano de Reisenger, puesto que en 1730 redactó la experiencia vivida tras el entrenamiento de un perro, que se empleó para ayudar a las personas ciegas a que pudieran desenvolverse en su vida diaria.

Whilhelm Klein, en 1819, fundó un instituto para personas con ceguera en Viena, inspirado en la historia de Joseph Resinguer, que también era ciego y fue capaz de entrenar a sus tres perros para que le ayudaran en actividades de su vida diaria.

A su vez, Nightingale, (1860) observa que una pequeña mascota “es a menudo un compañero excelente para los enfermos, especialmente en los casos de largas enfermedades crónicas”. (p. 7).

Hay también registro de que en 1897, concretamente en Alemania, se llevó a cabo un programa donde los animales intervinieron en el tratamiento de personas con epilepsia. Lamentablemente, finalmente no se cuantificaron los efectos o beneficios que tenían sobre estas personas.

Gracias a las aportaciones de Whilkelm Klein, en 1916, el doctor Gerhard Stalling comenzó a adiestrar a los perros lazarillos para que las personas que habían perdido la vista durante la Segunda Guerra Mundial, sobre todo los soldados, pudieran ver mejorada su vida.

Entre 1944 y 1945, se pusieron en marcha terapias asistidas por animales de compañía, para la rehabilitación de aviadores del *Army Air Convalescent Center*, en Nueva York. En este programa se emplearon animales para hacer olvidar a los hombres los procesos traumáticos que habían vivido con la guerra. Ya en 1944, se recogen documentos de la Cruz Roja Americana, donde se pueden observar los tratamientos con las personas víctimas de conflictos armados y cómo se empleaban los animales como terapia.

Entre otras aplicaciones, destaca la experiencia desarrollada por el Dr. Samuel B. Ross, que en 1948 fundó en Nueva York el centro *Green Chimneys*, una granja para la reeducación de niños, niñas y jóvenes con trastornos del comportamiento mediante el trabajo con los animales. (Barrera, 2014).

Más tarde, en 1960, el psiquiatra estadounidense, Boris Levinson, fue el primero en demostrar los beneficios que proporcionan los animales a las personas. Observó, a través de su perro Gingles, que llevaba a sus consultas cómo los y las pacientes más introvertidas se desinhibían con su mascota y mostraban una actitud más abierta, interactiva y recíproca. (Chandler, 2012).

Posteriormente en 1972, en Inglaterra, en el *Retreat* de York, un centro o retiro para personas con enfermedad mental, se lleva a cabo otra interesante experiencia. El médico William Tuke, empleó animales domésticos para mejorar las condiciones - infrahumanas- que existían en los manicomios de esa época y para enseñar al autocontrol a los y las pacientes, mediante refuerzos positivos. Según Tuke (1972) “los animales eran muy amistosos con los y las pacientes y el trato con ellos despertaba sentimientos sociales y benévolos. Los efectos beneficiosos de la compañía animal también parecen haber sido reconocidos por su valor terapéutico en el tratamiento de dolencias físicas en este periodo”. (p. 144).

Fue, precisamente, en 1973, cuando Elisabeth Yates trabajó directamente con un perro que ayudaba a los niños y las niñas en un Hospital Mental en Michigan. Un año más tarde, Samuel y Elisabeth Corson realizaron un programa para evaluar la viabilidad de las terapias con animales en un entorno hospitalario, con la cual obtuvieron buenos resultados. Emplearon perros con 50 pacientes, que en un primer momento no respondían al tratamiento tradicional y que posteriormente y gracias a las terapias con animales, aumentaron la comunicación, la autoestima, la independencia y la capacidad de asumir una responsabilidad, en este caso, cuidando a un animal.

El interés médico por la compañía animal fue en gran parte promovido también por un estudio innovador de Milton Friedman (1980) que parecía demostrar los efectos

sobre la prolongación de la vida o longevidad de los y las pacientes de la tenencia de animales de compañía entre pacientes con enfermedades cardíacas.

Por otro lado, en 1981 y en una prisión de mujeres en Washington, se comenzó a entrenar perros rescatados de perreras (cuyo destino era el sacrificio) para destinarlos posteriormente a terapias con personas discapacitadas. De esta forma, las reclusas tuvieron la oportunidad de cuidar de un ser vivo, de aumentar su autoestima y de aprender un oficio, sintiéndose reinsertadas al ofrecer estos perros a personas con alguna discapacidad que los necesitaban. (Martínez, 2010).

Además, desde 1984, la Residencia Robert Chiene, para personas mayores, en la ciudad de Montreal, habilitó una pajarera en cada piso, que ha promovido que las personas mayores se interesen en visitar e interactuar diariamente con estos animales y ocuparse de su cuidado. (Chiene, 2002).

Llama también la atención el proyecto ejecutado en el Centro Médico Forense de Dakwood (Ohio), donde David Lee, un trabajador social del Hospital Psiquiátrico, en una instalación para enfermos mentales peligrosos, introdujo animales (entre ellos, aves), que actuaron como catalizadores en las interacciones sociales entre los y las pacientes y los médicos. (Estivill, 1999).

Con respecto a España, en diciembre de 1987 se crea en este país, la Fundación Purina que emplea programas dirigidos principalmente a personas mayores, delincuentes, autistas, disminuidos, inmunodeprimidos y a pacientes psiquiátricos. (Elipe, 2013).

Posteriormente, en 1990, nace la Fundación ONCE del perro-guía, y se inaugura en Boadilla del Monte el mayor centro de adiestramiento de perros para personas con ceguera en Europa.

Esta evolución de aplicaciones ha suscitado un aumento de la atención y se ha traducido, además en diversos estudios sobre el tema. Como fruto de ese avance, la reciente literatura científica trata de ser más estricta en el uso de la terminología relacionada con el tópico tratado (Chandler, 2005) de esta forma se es más profesional y riguroso en la integración del animal a la práctica profesional.

#### **4. INVESTIGACIONES Y PROGRAMAS CIENTÍFICOS QUE PRUEBAN LA UTILIDAD DE LOS ANIMALES CON LAS PERSONAS**

Es de conocimiento común y profesional que poseer una mascota disminuye el sentimiento de soledad y aumenta el bienestar físico y psicológico, y también sirve para disminuir la ansiedad. (Sussman, 1985 en Pichot, y Coulter, 2007).

Para Katcher (1983), los animales pueden inducir un estado de relajación inmediata, psicológicamente tranquilizador, por el simple hecho de atraer y mantener nuestra atención.

En 1995, Ian Robinson afirma que estar con mascotas tiene influencias significativas en los indicadores psíquicos de estrés, como la hipertensión arterial (HTA) o la ansiedad, disminuyéndolos.

También, Beck y Katcher (1983) sugirieron que los animales podían promover la salud física y mental, ofrecer compañía e incluso tener aplicaciones terapéuticas, inclusive integrar en las personas una forma de apoyo social que reduce y amortigua el estrés.

En la misma línea, Anderson, (1991) realiza un estudio en 6000 individuos en el cual se muestra que los seres humanos que conviven con mascotas presentan menos cifras de tensión arterial, colesterol y triglicéridos, sobre todo en mujeres de más de 40

años. También en 1991, en el estudio de Serpell, en el Reino Unido, se evidencia que hay menos problemas de salud en el primer mes después de adquirir una mascota (coincidiendo con varios autores), y estos beneficios se mantienen hasta 10 meses. Entre otras cosas, aumenta la autoestima y se realiza más ejercicio.

Está muy extendida la idea de que las personas presentan una relación especial con sus mascotas que no encuentran con otras personas. Los animales tienen una forma de aceptación sin juicios, y no condicionan su amor. Es por esto que se considera que las relaciones con los animales resultan menos amenazantes que las relaciones con otras personas. (Pichot y Coulter, 2007).

La mascota integra al niño y a la niña no solo de un amigo de juegos, sino también de un confidente y alguien con quien practicar las habilidades de socialización. Al mismo tiempo, supone una de las primeras experiencias de la muerte y la pérdida. (Sussman, 1985 en Pichot y Coulter, 2007). Lo que supone un aprendizaje vital muy conveniente y desarrolla la resiliencia.

Estudios del vínculo animal-persona han revelado beneficios tanto físicos como psicológicos. Así, por ejemplo, acariciar a una mascota puede proveer relajación, baja la presión arterial, y mejora la temperatura corporal. (Van de Velde, 1991).

Precisamente, este autor realizó un estudio, durante varias sesiones terapéuticas con 2 momentos: la fase 1 o “perro presente” y la fase 2 o “perro ausente”, en el cual se encontró que los y las pacientes mostraban una mayor interacción con otros pacientes durante la sesión en la fase de “perro presente. (Van de Velde, 1993).

Varios años después realiza un estudio en el cual se entrevistaron a 6 terapeutas ocupacionales y a 3 asistentes de terapeuta en Pennsylvania para determinar el impacto

de la terapia con animales en personas mayores, que vivían en centros y hospitales psiquiátricos. Este estudio concluyó que la motivación de los y las pacientes aumentaba con la interacción con los animales, ya que ahora acudían con mayor regularidad a las sesiones de terapia. Además los y las pacientes permanecían por un periodo mayor en la terapia el día que asistían los animales. (Van de Velde, 1998). Además, los y las residentes presentaban beneficios físicos tras la intervención con animales, mayor habilidad motora, y tolerancia al ejercicio y mejor coordinación tras las sesiones con intervención de animales.

Según este autor, la Terapia Asistida con Animales, favorece el bienestar emocional del paciente. Además, observó que aquellos pacientes con problemas de ansiedad se mostraron más relajados en las sesiones de terapia. (Van de Velde, 1998).

#### **4.1. SALUD FÍSICA.**

4.1.1. Personas con Discapacidad Física. Hay diversas experiencias muy interesantes en este capítulo. Por ejemplo, se han realizado programas de terapia con caballos con muy buenos resultados de rehabilitación física (Cusack, 1991, Potter, Evans y Nolt, 1994). En otro orden, los animales de compañía, especialmente los perros de asistencia, han sido utilizados con el objetivo principal de facilitar la movilidad de los niños y las niñas físicamente discapacitados; un estudio llevado a cabo por el grupo de Mader (1989) concluyó que la compañía de un perro de asistencia facilitaba la aproximación de personas sin discapacidad a los niños y las niñas con discapacidad ; además, los niños y las niñas acompañadas de perros de asistencia recibían más contactos positivos que los niños y las niñas que iban solas. Estos resultados les permitieron concluir que la presencia de un perro de asistencia es un facilitador social y hace aumentar la aceptación social. En Cataluña, por otro lado, se tiene la experiencia

de la Residencia Rosella, en la que introdujeron animales de compañía como complementos terapéuticos en el tratamiento de la deficiencia mental. Esta experiencia fue valorada muy positivamente por el equipo y, principalmente, por los usuarios y las usuarias. (Sanmartí, 1992).

## **4.2. SALUD PSÍQUICA- MENTAL.**

### 4.2.1. Niños con discapacidad intelectual. Nathanson y de Faria (1993)

aplicaron un programa de Terapia con Delfines en niños y niñas con discapacidad intelectual; aunque la muestra era pequeña, encontraron una tendencia a la mejora del funcionamiento cognitivo (capacidad comunicativa y atención).

4.2.2. Personas con esquizofrenia. Se halló que los ejercicios de rehabilitación cognitiva que se realizan en presencia de animales obtuvieron unos resultados mejores que aquellos sin un animal (Nathanson, 1993). Muchas personas con esquizofrenia crónica muestran disfunción cognitiva (Penades, 2001). Además un mal funcionamiento cognitivo se ha relacionado con un mal funcionamiento social. Lo cierto es que emplear animales reduce el sentimiento de soledad y el malestar de las personas residentes (Banks, 2002). Como ya se ha indicado, la presencia de animales reduce los niveles de ansiedad de estos pacientes (que tienen una alta vulnerabilidad) ante cualquier tarea (Barker, 1998).

4.2.3. Personas con Alzheimer. El estudio de (Manes, 2011), se apoyó en diversas experiencias anteriores, y que se comentan brevemente, a continuación:

- En un estudio prospectivo con 66 personas mayores institucionalizados se demostró que la asistencia a las sesiones de terapias con perros era mucho mayor que la asistencia a otras sesiones de actividad diferentes (Neer, Dorn, y Grayson, 1987). Se analizaron ocho comportamientos sociales:



sonrisas, risas, miradas, inclinación, acción de tocar, verbalizaciones, insultos, y otros. Las observaciones se realizaron en tres ocasiones distintas (ausencia del perro, presencia temporal del perro y presencia permanente del perro). Los resultados mostraron que la presencia del perro aumentó el número total de los comportamientos sociales pero no se encontraron diferencias en los comportamientos entre la presencia temporal y permanente del perro (Kongable, Buckwalter y Stolley, 1989).

- También se demostró en esta década que el perro es una gran herramienta como catalizador para facilitar contactos interpersonales. Un perro proporciona apoyo emocional y motiva a otras actividades que facilitan la interacción (Gagman, 1992).

- En otro estudio (Fritz, Farver, Kass y Hart, 1995), se demostró que la interacción con el animal reducía la agresión verbal. Esta reducción de conductas agresivas sería especialmente importante en residencias y sobre todo en pacientes que sufren enfermedad de Alzheimer, enfermedad que provoca desconcierto e irritabilidad.

#### 4.2.4. Personas con enfermedades mentales crónicas. Un estudio de Barker

(1988) demostró un descenso en los niveles de ansiedad de pacientes psicóticos tras participar en un programa de Terapia con Animales. Además, de una disminución de estrés asociado a la interacción social, reforzando la autoestima y calidad de vida de los sujetos. Marr (2000), por otro lado, desarrolló un estudio en el que se emplearon 69 pacientes psiquiátricos, se midió la influencia de un programa de Terapia con Animales en los comportamientos prosociales, en el que aumentaron significativamente el número de interacciones, la sociabilidad y las conductas de ayuda a los demás.

4.2.5. Personas con Síndrome de Down. Se realizó una técnica de investigación observacional por parte de Meroño (2010) con dos grupos experimentales y uno de control. Cada uno de los grupos se dividió en cuatro subgrupos según el rango de edad (de 8 a 24 meses; de 3 a 6 años; de 7 a 11 años y mayores de 11 años). La realización de diversas visitas a las familias, a lo largo del estudio, y la cumplimentación de las escalas oportunas permitieron obtener información sobre el desarrollo de los niños y las niñas con Síndrome de Down.

Se confirmó el efecto positivo de un animal de compañía en distintas áreas de su desarrollo para los niños y las niñas con Síndrome de Down. A excepción del rasgo sensorio-perceptor, en todas las áreas observadas se apreció una mejora significativa en cada uno de los niveles del desarrollo considerado.

Curiosamente, la influencia de la mascota es más beneficiosa en las edades más avanzadas. Este patrón de desarrollo se observó en el rasgo afectivo y en el rasgo motor. (Castellanos, del Río, MirandayPorrás, 2014).

### **4.3. SALUD SOCIAL.**

#### 4.3.1. Depresión.

A). Hay que destacar que ciertas evidencias parecen mostrar que los perros de terapia ayudan a superar la depresión y que las visitas de éstos a instituciones sirven para combatir la monotonía de los internos (Davis, 2002).

- La terapia con perros tiene su origen en la Segunda Guerra Mundial, cuando el cabo William Wynne adoptó a una perra Yorkshire Terrier, abandonada en el campo de batalla, a la que la llamó Smoky. Como una perra de servicio, dio ánimos y protección a los soldados y tropas. Wynne también sufrió de una enfermedad que lo hospitalizó, de

modo que sus amigos llevaron a Smoky al hospital para una visita y animar al soldado. En ese momento, el resto de los soldados heridos también se animaron y sanaron más rápidamente. (Wynne, 1942).

- El Dr. Charles Mayo, permitió que Smoky pasara el resto de las noches acompañando a Wynne, siguiendo por más de 12 años su servicio como perra de terapia. Este registro dio lugar a investigaciones posteriores de Elaine Smith, una enfermera que notó la respuesta positiva de los pacientes hacia los perros, como alivio del estrés, disminución de la presión arterial y actitud positiva; comenzando así, en 1976, el primer programa de formación de perros de visita para instituciones de salud. En 1982, Nancy Stanley fundó *Tender Loving Zoo*, una organización sin fines de lucro que también incluía conejos, gatos y aves de terapia para personas con discapacidad y niños.

B). Por otro lado, se realizó una investigación durante siete semanas con una frecuencia de encuentros de una vez por semana durante 45'. Esto actúa como limitación ya que es un período de tiempo muy breve para adaptarse a un proceso de tratamiento y para poder transmitir de mejor forma los sentimientos que se han despertado a lo largo del proceso.

- Perros y terapeutas: Cada grupo trabajó con un perro y un terapeuta distinto. El perro del grupo B era un cachorro Collie que captaba mejor la atención de los pacientes e interactuaba con mayor frecuencia con ellos. El formato de psicoterapia era sin una estructura formal y el comportamiento del animal era el foco de la discusión. Una psicóloga recientemente graduada era quien dirigía el grupo. En cambio, en el grupo A se utilizó un Collie adulto más silencioso e independiente. El formato de psicoterapia era directivo y se focalizaba en aspectos como el autorechazo, los sentimientos de

fracaso, los problemas con los vínculos sociales y la ideación suicida. El perro se utilizó como herramienta para aminorar sentimientos de ansiedad que pueden aflorar dentro de una terapia grupal tras tener que exponer sentimientos, pensamientos, etc.

El grupo era dirigido por una psicóloga con mayor experiencia que en el grupo B y se pudo observar, según Folse (1994), que la presencia de un perro durante la psicoterapia, permite disminuir la incomodidad sentida por los pacientes ante un proceso terapéutico. Además, los pacientes declararon que se sentían más controlados por el grupo y percibieron claramente el amor incondicional recibido por el perro. Se observó, también, una mayor facilidad para expresar conflictos internos permitiendo mejoras significativas en los sentimientos negativos y autoestima de los pacientes.

#### 4.3.2. Personas en Centros Penitenciarios.

A). David Lee, un trabajador social del Psiquiátrico del Hospital Estatal para criminales dementes situado en Ohio, inició en 1975 el primer programa terapéutico estructurado para relacionar a los prisioneros con animales en un centro de máxima seguridad, que acoge a hombres inadaptados de otras prisiones de Ohio, especialmente a los reclusos que muestran signos de depresión, enfermedad mental y tendencias suicidas. Uno de los pacientes internados encontró un gorrión herido en el patio de la prisión y, dado que en esa época no se permitían pájaros ni plantas en el centro, lo escondieron y lo instalaron en el armario de las escobas. Los pacientes adoptaron al pájaro y buscaron insectos para alimentarlo diariamente. Por primera vez, los internos empezaron a comportarse como grupo y a relacionarse bien con el personal del centro. Así fue como David Lee, al observar estos síntomas de mejora, desarrolló e inició dicho programa terapéutico.

B). En 1981, la prisión de mujeres de Purdy, en Washington, comenzó a entrenar perros rescatados de perreras y cuyo destino era el sacrificio, para realizar

terapias con animales con personas con diversidad funcional. Esta tarea llevada a cabo por las reclusas comportó una serie de beneficios y cambios afectivos en ellas, lo que favoreció la expansión de esta práctica en las prisiones estadounidenses y, posteriormente, europeas. En las prisiones la mayoría de las reclusas son madres las cuales, lógicamente, permanecen alejadas de sus hijos durante encarcelamiento. Así pues, el hecho de cuidar de un ser vivo les permite en cierto modo satisfacer sus instintos maternales y sobrellevar mejor la ausencia de sus hijos. Además, la autoestima de las reclusas se ve aumentada ya que el animal no las juzga por el motivo por el cual las han encarcelado, simplemente responden recíprocamente hacia las muestras de cariño que ellas les brindan. Por último, las reclusas aprenden un oficio gracias al cual se sienten reinsertadas al ofrecer luego estos perros a las personas con minusvalía que los necesitan.

## **5. PAPEL DEL TRABAJO SOCIAL EN LAS TERAPIAS CON ANIMALES**

En las terapias con animales la figura del Trabajo Social está presente en diversos momentos. Es importante, por ejemplo, que el y la profesional esté adecuadamente formado/a y sea consciente de los beneficios que puede reportar este tipo de terapias. Obviamente, ha de estar atento/a y valorar cuando puede resultar adecuado hacer uso de este recurso. En el caso de que considere que con una persona puede resultar conveniente el uso de este medio, ha de derivar a los usuarios y las usuarias a los centros de terapia. También puede participar, si dispone de la formación especializada, junto con otros agentes y el o la responsable del animal, en el propio proceso y en las sesiones. Además, la figura del Trabajo Social se observa desde un apoyo también psicológico o de empoderamiento a las personas para que por ellas mismas puedan seguir adelante con sus vidas. Este papel que desempeñan debe estar enfocado en mejorar la calidad de vida de las personas, por lo que el trabajador o

trabajadora social puede participar junto con el equipo técnico en las sesiones de terapias ayudando a que se desenvuelvan de la mejor manera posible, dando opiniones o sugiriendo estrategias para que se vayan incluyendo progresivamente. Es fundamental que exista un vínculo de confianza entre el y la profesional y la persona que va a asistir a terapias porque de este modo el procedimiento será más fácil. Lo principal en este aspecto es que las personas no se aíslen sino que por el contrario se abran, crezcan y se desarrollen en los ámbitos de su vida.

Por otro lado, los y las profesionales de lo social pueden ayudar a que se defiendan los derechos de los animales cuando se vayan a emplear en las terapias para que no se utilicen de una forma negativa o dañina para ambos y para las personas. Este hecho debe de estar expuesto desde el inicio del procedimiento puesto que no se permitirán tratamientos cuando se vea que tanto los animales como las personas puedan correr algún tipo de riesgo. Todo debe ser controlado, organizado de forma adecuada, tener las autorizaciones pertinentes a nivel legal y ser saludable.

Por tanto, el y la profesional estará atento en todo momento, brindando apoyo social, psicológico o emocional a los pacientes y ayuda a los animales para que puedan ser empleados en las terapias de forma satisfactoria.

## 6. DISCUSIÓN

En el análisis de las opiniones de diversos autores y autoras en relación a si es efectiva la terapia con animales para las personas, para mejorar su calidad de vida, hay argumentos a favor y también, aunque sea en menor medida, en contra.

Muchas de las afirmaciones a favor de las terapias con animales radican en establecer y explicar los beneficios no solo sociales sino psicológicos como físicos en las personas que proporciona el desarrollo de las mismas. Mientras que las opiniones en contra de las terapias con animales van más enfocadas a la carencia de ciertas evidencias o a la preservación de los derechos de los animales y a que en ningún caso pueden sustituir a la medicina tradicional.

Por tanto, el enfoque que se desea darle a este apartado es abordar ambas posiciones y de un modo objetivo verificar que los animales tienen ese potencial terapéutico en las personas pero siempre como complemento y nunca como suplemento a los tratamientos médicos.

Dentro del apartado de críticas, figura lo que señalan Lilienfeld y Arkowitz (1990), quienes ponen en cuestión la fiabilidad y validez de diversos estudios y la estabilidad o duración de los cambios. En ese sentido, exponen que este procedimiento se considera como un arreglo temporal, puesto que no hay datos longitudinales o de investigación continua en el tiempo para comprobar realmente las evidencias de mejora a largo plazo en los y las pacientes sometidos a terapia.

Además, ambos autores hacen referencia principalmente a las terapias con delfines, y advierten que no se han demostrado que tengan resultados significativos cuando se trata de la conducta del niño o de la niña, sin mencionar lo perjudicial que

puede ser para los propios delfines, que son colocados fuera su entorno natural, y en cautiverio.

Otra limitación, con la que cuentan las terapias de este tipo, es en los casos de agresiones sexuales, puesto que se ha comprobado que las personas que son víctimas de este tipo de violencia no se sienten preparadas para tener o cuidar a una mascota, aunque si les ayuden a estar en un entorno más cómodo, pero no siempre se encargan de ellas y de éxito por consiguiente no parece seguro ni claro en estas intervenciones. (Lilienfeld y Arkowitz, 1990).

A su vez, Marino y Lilienfeld (2007) expusieron que las personas que padecen algún tipo de discapacidad crónica o mental deberían evitar las terapias con delfines, pues no existe aún en la actualidad evidencia científica de los tratamientos y sí se sospecha sobre el riesgo que corren los animales cuando se les captura, mantienen y obligan a interactuar con los seres humanos en condiciones ajenas a su hábitat natural.

Diversos autores afirman, además, que las terapias con animales presentan un costo o costos ocultos, siendo el primero de ellos, el coste de oportunidad, el tiempo, dinero y esfuerzo invertido en la búsqueda de tratamientos ineficaces o en el entrenamiento en sí. Debido a estos costes, los padres y los niños y niñas pueden perder la oportunidad de buscar tratamientos eficaces. (Bioenciclopedia, 2014).

En esta línea surge el dilema de si es bueno incluir en las terapias animales internos o animales externos, en los casos de que se trabaje en instituciones residenciales por ejemplo. En la mayoría de los casos un animal interno no es viable puesto que los centros no están diseñados para ello, lo que hace más difícil la integración en el proceso, puesto que puede darse que los animales y las personas no confíen en ellos porque no se conocen y muestran desconfianza y miedo. Además,



cuando se trata de animales internos surge un conflicto mayor, ya que se puede dar la dependencia emocional de los y las pacientes a los animales y ya no se pueda trabajar con las mismas satisfactoriamente. Por tanto, el empleo de animales en instituciones donde se vayan a realizar terapias pueden provocar mayores costos que beneficios tanto para los y las participantes como para los centros. (Garray, 2004).

Otro aspecto crítico son los riesgos que puede sufrir el o la paciente debido a posibles agresiones o reacciones negativas del animal o contagio de enfermedades. Existen evidencias de agresiones de animales domésticos a sus cuidadores o miembros de una familia y se publican en los medios de comunicación con gran impacto mediático. Un animal puede provocar, también, enfermedades muy graves a las personas, como pueden ser la tuberculosis, la rabia, la hepatitis entre otras; por lo que muchos autores manifiestan que no es adecuado el uso de los animales en terapia porque llevar un seguimiento de los mismos, o que cumplan con los tratamientos veterinarios es muy costoso, y para evitar que no se hagan de la forma correcta, defienden otros tipos de terapias alternativas, en las que no se empleen animales. A su vez, controlar a los animales no siempre es fácil, por lo que se produce también el miedo a que resulten peligrosos para las personas cuando estén en terapia, este hecho se da fundamentalmente por el concepto de “dominancia”, ya que en la mayoría de los casos si se tratan de animales domésticos cuentan con unos privilegios y al relacionarse con otras personas pues creen que estos se pueden dar de igual forma. Además, de otro tipo de agresividades entre las que destacan la agresividad por miedo, miedo a lo desconocido o a los desconocidos y agresividad territorial (Manteca y Sordé, 1992).

Por último, muchos autores manifiestan que los animales son vulnerables a sufrir abandono. Por lo que no creen que sea fiable el empleo de los mismos en las terapias si han sido anteriormente abandonados, por el miedo y la incertidumbre del animal a

confiar de nuevo en un ser humano, como posteriormente cuando ya no sea válido para seguir en terapia. El abandono y maltrato animal es uno de los aspectos que expresan los y las defensoras de los animales, puesto que existe la duda de que realmente se estén dando las condiciones adecuadas en los lugares de terapia para los animales y que no se les haga algún tipo de daño. Ante ello, exponen que es mejor el uso de otras terapias alternativas para evitar estos hechos. (Cendón, 2011).

Sin embargo y a pesar de estas evidencias las terapias con animales tienen bastantes beneficios para los individuos que participan en las mismas y pueden mejorar su calidad de vida.

Los estudios realizados por Allen y Blascovich (2000) de la Universidad de California, demostraron que la presencia de una mascota durante una estresante tarea disminuía la presión sanguínea. Además, un trabajo de Allen (2000) encontró que los corredores de bolsa hipertensos, que fueron asignados al azar a adoptar ya sea un perro o un gato, terminaron con una presión arterial más baja que los que no lo eran. Estos estudios sugieren que la presencia de mascotas puede disminuir nuestros niveles de presión arterial y el estrés, a pesar de que no exponen las razones de este efecto.

Hart (2003) hablaba de que los efectos calmantes de los animales son especialmente valiosos con los niños y las niñas que muestran alteraciones de falta de atención e hiperactividad y trastornos de conducta y han servido de base para intervenciones terapéuticas.

Además, una amplia serie de estudios en un entorno educativo ha mostrado que los animales atraían y mantenían la atención de los niños y las niñas se concentraban más en las aulas y no dirigían su atención al exterior (Katcher y Wilkins, 1997). Calmar a los niños y las niñas fue un primer paso esencial. Una vez que su atención había sido

movilizada y dirigida hacia fuera, la agitación y las agresiones disminuían, mejorando el entorno educativo. Las mejoras en la conducta se generalizaron a otras situaciones pedagógicas, pero no a todas.

Según Fatjó, (2010), los y las terapeutas que han podido evaluar los programas de terapia asistida describen dos ventajas adicionales: pacientes que han tenido una evolución más rápida de lo que cabía esperar, ya que el animal funciona como catalizador y acelera un proceso que de otra forma habría sido más lento y costoso, y también describen reacciones de pacientes que antes no habían respondido con mejora a otros sistemas de tratamientos.

A raíz de estas opiniones, tanto a favor como en contra de las terapias con animales, se plantean una serie de cuestiones que sirven para ampliar la discusión en relación a este tema y que pueden servir para futuras investigaciones:

- a) ¿Por qué, si los beneficios del empleo de los animales son evidentes no se emplean con más frecuencia?
- b) ¿Dónde reside realmente el carácter terapéutico de los animales con las personas?
- c) ¿Cómo minimizar los riesgos hacia los pacientes al trabajar con los animales?
- d) ¿Cómo conseguir un tratamiento más éticamente responsable?

En definitiva, la utilización de animales de compañía, como herramienta al servicio del Educador/a o Terapeuta potencia el aprendizaje, modifica el entorno educativo y terapéutico y facilita que se logren los objetivos más rápidamente.

## 7. CONCLUSIONES

Con el desarrollo de la investigación se han podido contrastar opiniones de diferentes autores y autoras que pretenden dar respuesta a si los animales realmente presentan un carácter terapéutico hacia las personas más allá del denominado amor.

El ensayo teórico se ha basado en evidencias teóricas y prácticas de las terapias con animales, desde la antigüedad a la actualidad para poder dar respuesta a esa cuestión de fondo. Por tanto, y tras analizar detenidamente todos los documentos que figuran en las referencias consultadas, se ha comprobado que los animales no son médicos, pero sí pueden ayudar a las personas y mejorar su calidad de vida, a pesar de que cuenten con limitaciones. Como ya se ha observado, proporcionan múltiples beneficios como reducir la soledad, potenciar la autoestima, incrementar la autonomía, y el cuidado, o favorecer la inserción socio- laboral, entre otras.

Es indudable que se requiere más investigación científica, tanto de sus utilidades como riesgos, ya que aunque se han llevado a cabo prácticas reales con personas y animales, aún siguen existiendo muchas dudas de si las terapias realmente son beneficiosas para las personas y por tanto les ayudan a mejorar su calidad de vida.

Es importante que se lleve un registro más sistemático de las experiencias prácticas, que permita documentar con evidencias científicas, lo que aquí se defiende, ya que de este modo todo quedará mejor expresado y se podrán responder a las hipótesis de fondo de que los animales ofrecen más beneficios que daños a las personas.

Por último, parece aconsejable promover y potenciar iniciativas de uso educativo y terapéutico de animales en la intervención con menores o adolescentes en situación de desamparo o de riesgo social, así como con otros colectivos vulnerables como las

personas con discapacidad o institucionalizadas en centros psiquiátricos o residencias, sobre todo con personas mayores para combatir la sensación de soledad y depresión.

En nuestra sociedad se plantean graves problemas como la ansiedad, la soledad o la tristeza y que están en la raíz de otros trastornos. Favorecer los vínculos sociales, empleando para ellos animales, puede ser, sin duda, una de las contribuciones más relevantes de este valioso recurso.

Por todo ello, y para finalizar, me gustaría hacerlo con una frase del Dalai Lama, que dice así **“Nuestro principal propósito en esta vida es ayudar a otros”**. Ellos nos ayudan, nosotros podemos ayudarlos. Así se creará un mundo más justo para todos, ya que sea como sea, son seres vivos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, J. (1991) Propietarios de mascotas y factores de riesgo de enfermedades cardiovasculares. *Medical Journal of Australia*, 157 (5), 298-301.
- Estivill S. (1999). *La terapia con animales de compañía*. Tikal Ediciones: Barcelona.
- Everly, J. S., & Watts, K. (2009). Ayudando a los niños con discapacidades a través de la terapia asistida por animales. *Padres excepcionales*, 39 (5), 34-35.
- García, M. P. (2012). ¿Qué es un trabajo documental? En P. Martínez & F. Chacón (coords). *Guía práctica para la realización de trabajo fin de grado y fin de máster*. (1ª ed.) (pp.172-210). Murcia.
- Gómez, L. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20, 377-386.
- Levinson, B. M. (1995). *Psicoterapia infantil asistida por animales*. Fundación Purina: Barcelona.
- Martínez, A; Matilla, M. & Todó, M. (2010). *Terapia Asistida con Perros*. Trabajo Fin de Grado. Murcia.
- Martínez, R. (2008). La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa*; 9, 117- 43.
- Mazzulla, M (2013). *Terapia cognitiva y terapia asistida con animales en el tratamiento de la depresión*. Tesis Doctoral. Argentina: Departamento de Investigaciones. Universidad de Belgrano.
- Minguell, F. (2008) La terapia asistida por animales: el animal como co-terapeuta. *Revista Animalia*, 195, 40-46.

- Oropesa P, García I, Puente V & Matute Y. (2009, 13 de junio). Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador. *MEDISAN*. [Revista Online] Recuperado el día 18 de abril de 2016, de [http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13\\_6\\_09/san15609.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13_6_09/san15609.htm).
- Pantoja, A & Serra, B. (2015). *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos fin de grado*. (2ª ed).Madrid: EOS.
- Serpell, J. (1991). Beneficial effects of pet oweship on some aspects of human health and behaviour. *Journal of the Royal Society Medicine*,84 (12), 717. 720.
- Signes, M.A. (2009). *Terapia/ Actividad Asistida con Animales y Discapacidad Física*. [artículo electrónico]. Málaga. Recuperado en 12 de mayo de 2016, de <http://www.voraus.com/>
- Torres, E. (2006). Terapia asistida por animales de compañía aplicada en una residencia geriátrica. Un modelo de intervención. *Psiquiatría*, 184.
- Tucker, M. (2004). *The Pet Partners Team Training Course Manual*. Bellevue, WA: Delta Society.
- Vázquez, L. (2011, 19 de septiembre). La Terapia Asistida con Animales como parte de los programas de rehabilitación neuropsicológica. *Psicologia.com* [Revista Online]. Recuperado el día 18 de abril de 2016, de <http://hdl.handle.net//10401//4385>.
- Zamarra, M.P. (2002). Terapia asistida por animales de compañía. Bienestar para el ser humano. *Revista temas de hoy*, 143-149.

## **ANEXOS.**

### **ANEXO 1. ENTIDADES QUE PROMUEVEN LAS TERAPIAS CON ANIMALES.**

El grado de implicación de los animales en las diversas terapias ha hecho que se constituyeran asociaciones o entidades que promueven y defienden dichas terapias.

Entre las cuales, podemos destacar:

- *Integra. Programas terapéuticos (Asturias)*. Es una entidad con más de 15 años de experiencia en la aplicación y desarrollo de Programas de Intervención Asistida por Perros (IAP) en organismos públicos y privados con personas mayores dependientes, personas mayores con enfermedad de alzheimer y otras demencias, personas con discapacidad intelectual, salud mental, daño cerebral adquirido, alumnos/as con necesidades educativas especiales, etc.

- *Asociación Equitación positiva (Asturias)*. Está integrada por los padres, madres y tutores de niños y niñas y adultos con discapacidad física, psíquica o sensorial, que realizan equitación terapéutica en las instalaciones del Centro Ecuestre El Asturcón, en Oviedo, Asturias (España). Son asociaciones sin ánimo de lucro, cuyos fines son favorecer la promoción y el desarrollo de la equitación, como una actividad terapéutica que potencia el desarrollo físico y psicosocial de las personas con algún tipo de discapacidad o necesidad especial, siendo nuestro principal objetivo hacerlas accesibles a todas estas personas.



- A.N.T.A. Asociación Nacional de Terapias y Actividades Asistidas por Animales. Se basan en promover, fomentar, encauzar y regular el uso terapéutico y científico de las terapias asistidas por animales así como el de los perros de servicio, en beneficio de personas con discapacidad física y/o psíquica y/o sensorial, personas de la tercera edad y personas en situación penitenciaria (adolescentes y adultos).